

# MÁS DE LO

que podía imaginar



- ¿No puedes hacer nada verdad? Gritó la madrastra de Adhiambo mientras preparaba una comida.

- Los ugali (**tortitas de harina de maíz/avena**) no están bien cocidos! ¡Nunca haces nada bien!

Adhiambo vivía en Kenia, África, ella siempre estaba en problemas. Pero hizo todo lo posible por no pensar en su infeliz vida. A la mañana siguiente tendría que levantarse temprano para preparar el desayuno, barrer el piso y caminar hasta la escuela. Allí también la golpeaban a menudo por cualquier motivo.

Una tarde después de la escuela, Átis, el amigo de Adhiambo, dijo: - ¿Vamos a las tiendecitas del pueblo a robar dulces? - ¡Está bien! - respondió Adhiambo

- Estaré vigilando mientras robas.

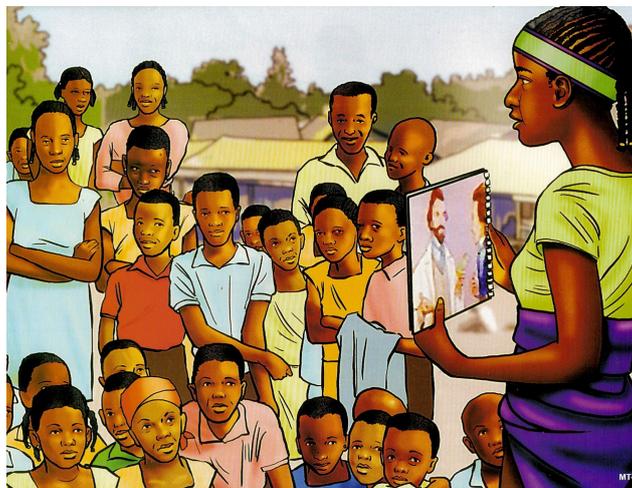


Átis tomó una porción de dulces y los metió dentro de su blusa. Atraparon tantos que la próxima vez decidieron robar fruta. Pero esa noche, Adhiambo soñó con Jesús, el hijo de Dios. Una vez había visto un retrato de Él en una librería. En su sueño, Jesús vino para llevar a la gente al cielo.

Adhiambo vio niños ir al cielo, ¡pero ella no estaba entre esos niños! Adhiambo se despertó sintiéndose asustada. Ella había sido abandonada porque era una pecadora – ¡una ladrona! Luego tomó la decisión de no volver a robar nunca más. Aunque Adhiambo se sentía mal por robar y quería ir al cielo, no sabía el camino hasta allí.



Cuando alcanzó la edad adecuada, Adhiambo hizo un examen para ver si podía ir a la escuela secundaria. De 100 puntos, obtuvo 99. A Adhiambo le gustó mucho la escuela, que funcionaba como un internado. Un día, Adhiambo fue a una clase para adolescentes. Allí aprendió que el hijo perfecto de Dios, Jesús, recibió el castigo por su pecado cuando murió en la cruz. Jesús resucitó tres días después. Adhiambo aprendió que creer en Jesús es el único camino al cielo. Ella creía en Jesús como su salvador, quien la liberaría del pecado. Luego, Adhiambo tomó un curso para aprender a enseñar a los niños acerca de Dios. Casi al final de la clase, la maestra dijo: - Es hora de que les des una lección a los niños en un campamento. - ¿Enseñar? Adhiambo se sintió mal. ¿Cómo podía ella "que no sabía hacer nada bien" dar una lección bíblica?



Se suponía que la lección bíblica de Adhiambo duraría unos 20 minutos, pero terminó en cinco. Ella estaba tan nerviosa que olvidó parte de la historia. Adhiambo se preguntó cómo podría volver a impartir otra clase algún día. Pero ella no se rindió.

Cuanto más lo intentaba, más ayuda recibía de Dios. Después de la secundaria, Adhiambo vivió en casa y fue a la universidad. Esto significaba escuchar todo el tiempo: - ¡No sabes hacer nada bien!

Cuando escuchó estas palabras, pensó: "¿Cómo podré servir a Dios algún día?" Luego, Adhiambo aprendió un versículo de la Biblia que le dio esperanza para el futuro.

Leamos, está en Efesios capítulo 3 y versículo 20.

Adhiambo se graduó y se convirtió en maestra de secundaria, la que había hecho anteriormente. También enseñaba en EBD (Escuela Bíblica Dominical) y CBN (Clase de Buenas Noticias).



Una noche, Adhiambo le habló a una niña de diez años sobre las buenas nuevas **(libro sin palabras)** y la niña oró para recibir a Jesús como su Salvador.

Una misionera llamada Kathy le dijo a Adhiambo: - Eres una maestra de niños MARAVILLOSA. ¿Te gustaría compartir y mostrar a otros cristianos adultos cómo enseñar a los niños? Muchos niños aprenderían el camino al cielo si Adhiambo enseñara y preparara a otros maestros. - ¿Pero de dónde sacaría dinero para las clases? ¿Cómo sobreviviría?

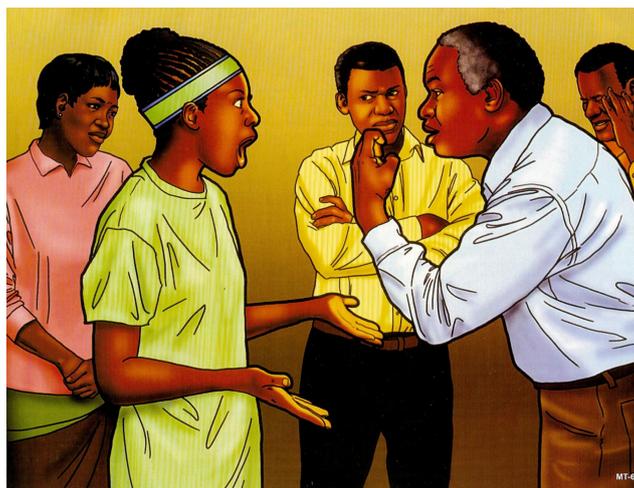
- Un amigo pagó por ti -dijo Kathy. - ¡Sí, Efesios 3.20 otra vez! -exclamó Adhiambo **(Repetir versículo).**

En su clase, Adhiambo escuchó una lección usando un círculo hecho con una cuerda (+/-1 metro).

- Si reconoces a Jesús como tu Salvador, Él quiere que te entregues a Dios.  
- ¿Estás dispuesto a entrar en este círculo para demostrar que quieres que Dios controle toda tu vida?

¡Adhiambo no quería renunciar a su vida! No tenía ningún deseo de dejar su trabajo como profesora de secundaria. Sintió una batalla en su corazón.

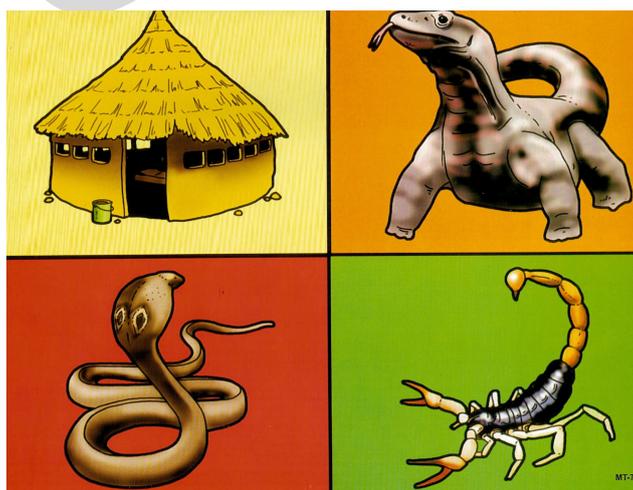
¡Finalmente entregó toda su vida a Dios! Adhiambo sabía que Dios quería que ella le sirviera a tiempo completo, pero ¿qué pensaría su familia?



Adhiambo se reunió con su padre, dos de sus hermanos y un amigo para explicarles lo que pretendía. El padre estaba muy enojado. – ¿Quién pagará tus cuentas si dejas el trabajo para servir a Dios? ¡Definitivamente morirás de hambre!

Aunque su familia y amigos no lo entendieron, ella tomó más cursos de capacitación para capacitar mejor a otros evangelistas infantiles.

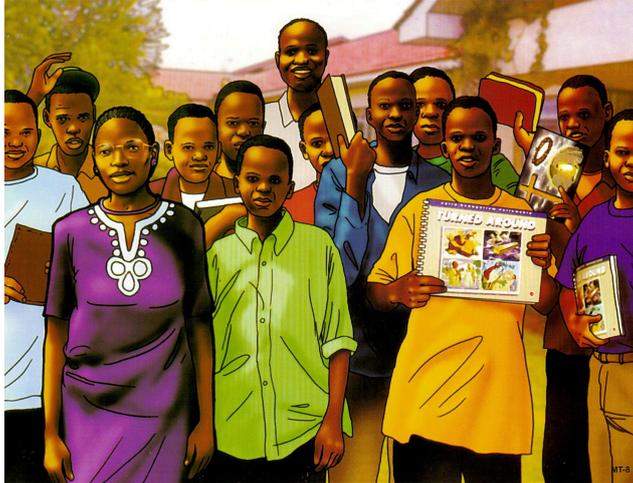
Durante mucho tiempo, Adhiambo oró por los niños de Sudán, el país más grande de África. Adhiambo preguntó a Dios: - ¿Cómo aprenderán acerca de Jesús? ¿Quién les enseñará?



Dios permitió que la propia Adhiambo fuera a Sudán. Fue con Pam, otra misionera. Había serpientes egipcias por todas partes, a menudo en los tejados de paja de las chozas.

Todavía tenían que tener cuidado con los murciélagos, los dragones de Komodo y los escorpiones. Luego le pidieron a Dios que las mantuviera a salvo y les diera valor.

Cada día casi 100 niños iban a aprender la palabra de Dios. Ya era hora de que se fueran. Adhiambo y Pam oraron sobre quién enseñaría a los niños después de que abandonaran Sudán. Luego preguntaron al grupo si había alguien interesado en aprender a enseñar.



Un día, 12 adolescentes vinieron a buscarlas.

- ¡Queremos aprender a enseñar a los niños la Palabra de Dios! Ellos dijeron.
- ¿Nos ayudarías? Adhiambo estaba emocionada mientras explicaba cómo enseñar la Palabra de Dios. Esos adolescentes podrían enseñarles a los niños cuando Adhiambo y Pam se fueran. Entonces no estarían indefensos.

**( Aprovecha este momento para hablar con tus alumnos. Pregúnteles si ya han entregado su vida a Jesús).**

- Si no has recibido a Jesús como tu Salvador, ¿quieres recibirlo hoy? Si Jesús es tu Salvador, ¿le has dado todo como lo hizo Adhiambo? Dios puede tener un lugar especial para ti, Incluso podría pedirte que hagas algo por Él esta semana ¿Quién estará dentro de este círculo para demostrar que quiere que Dios controle toda su vida?

(lea Efesios nuevamente)

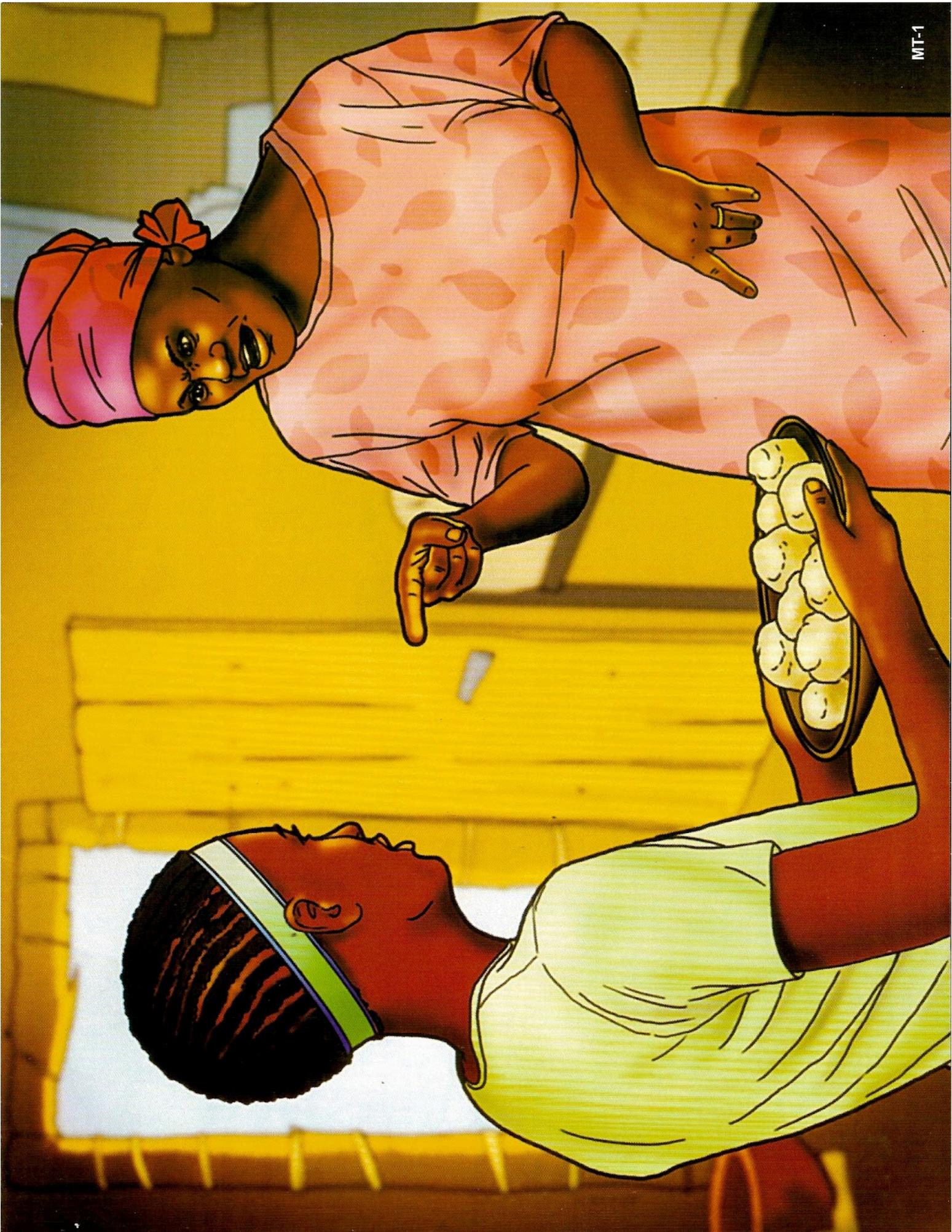
**Esta historia es un resumen de la vida de la misionera Adhiambo.**

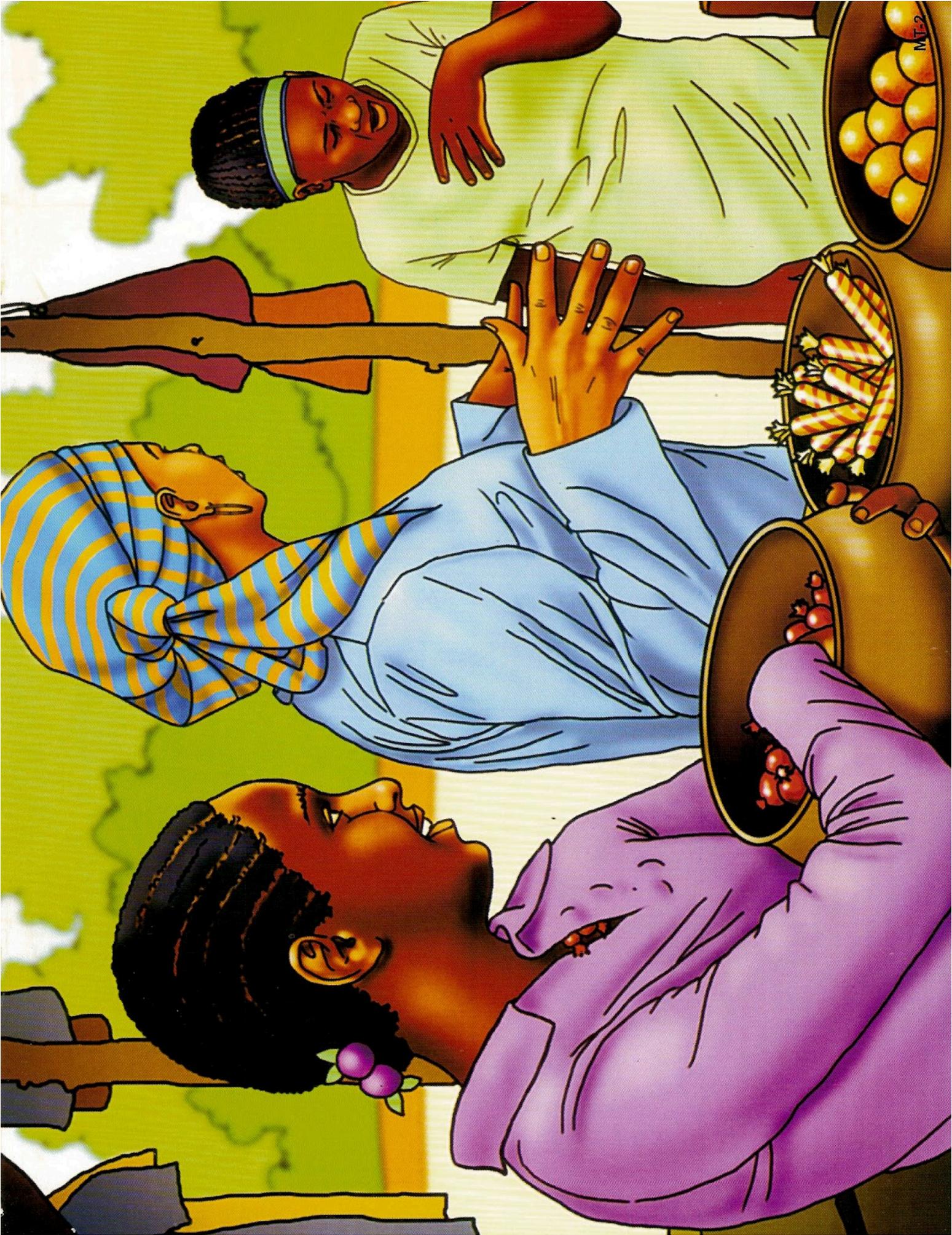
**A través de esta historia podrás fomentar en el corazón de los niños el deseo de hacer misiones.**

**Adhiambo logró cumplir su sueño de hacer la obra de Dios e incluso dejó sucesores para continuar la obra que ella inició.**

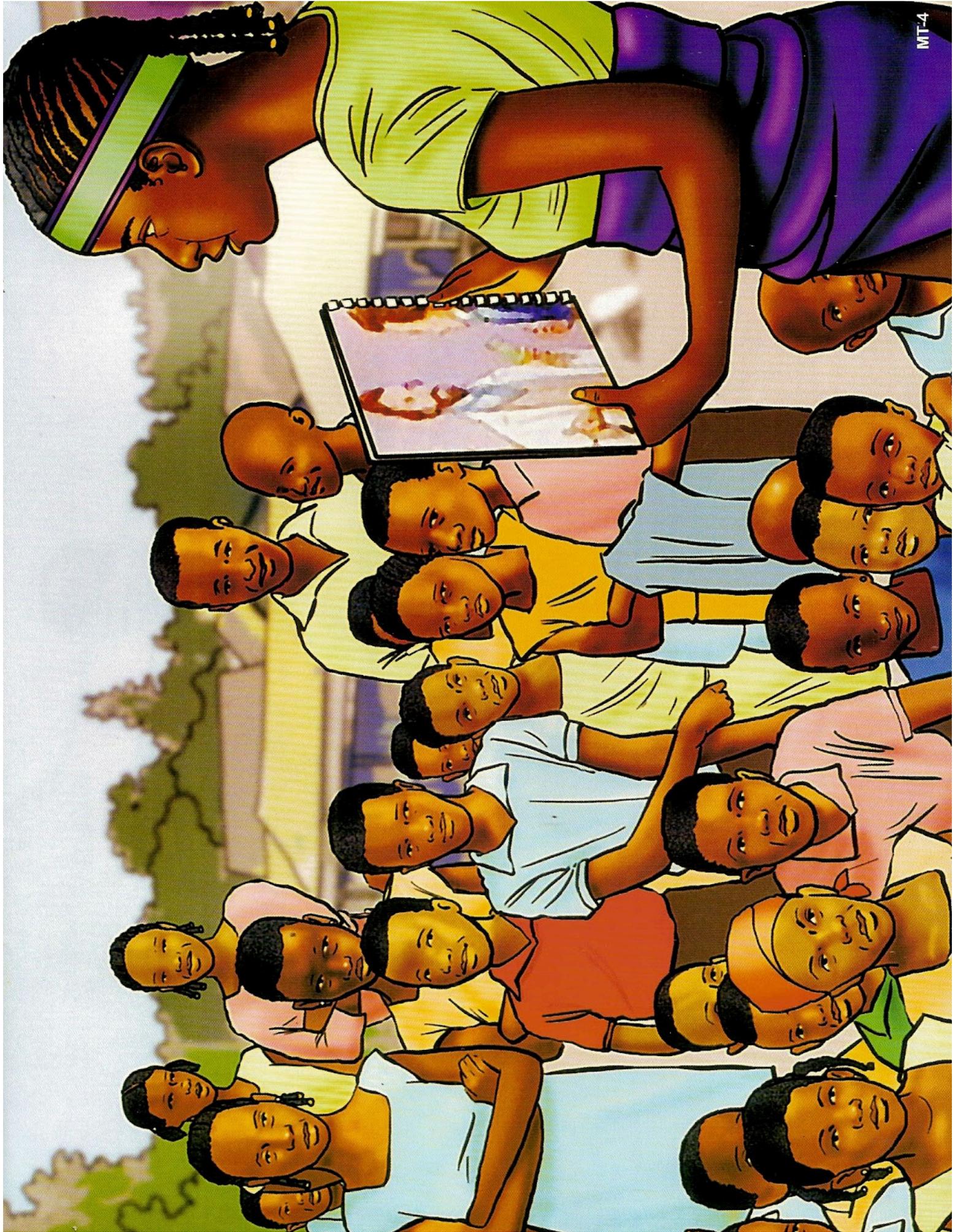
**Que los niños sientan que ellos también pueden hacer la obra de Dios aunque sean tan pequeños.**

**Lección extraída de la revista APEC  
'El evangelista de los niños'  
No. 210 enero/marzo 2008**

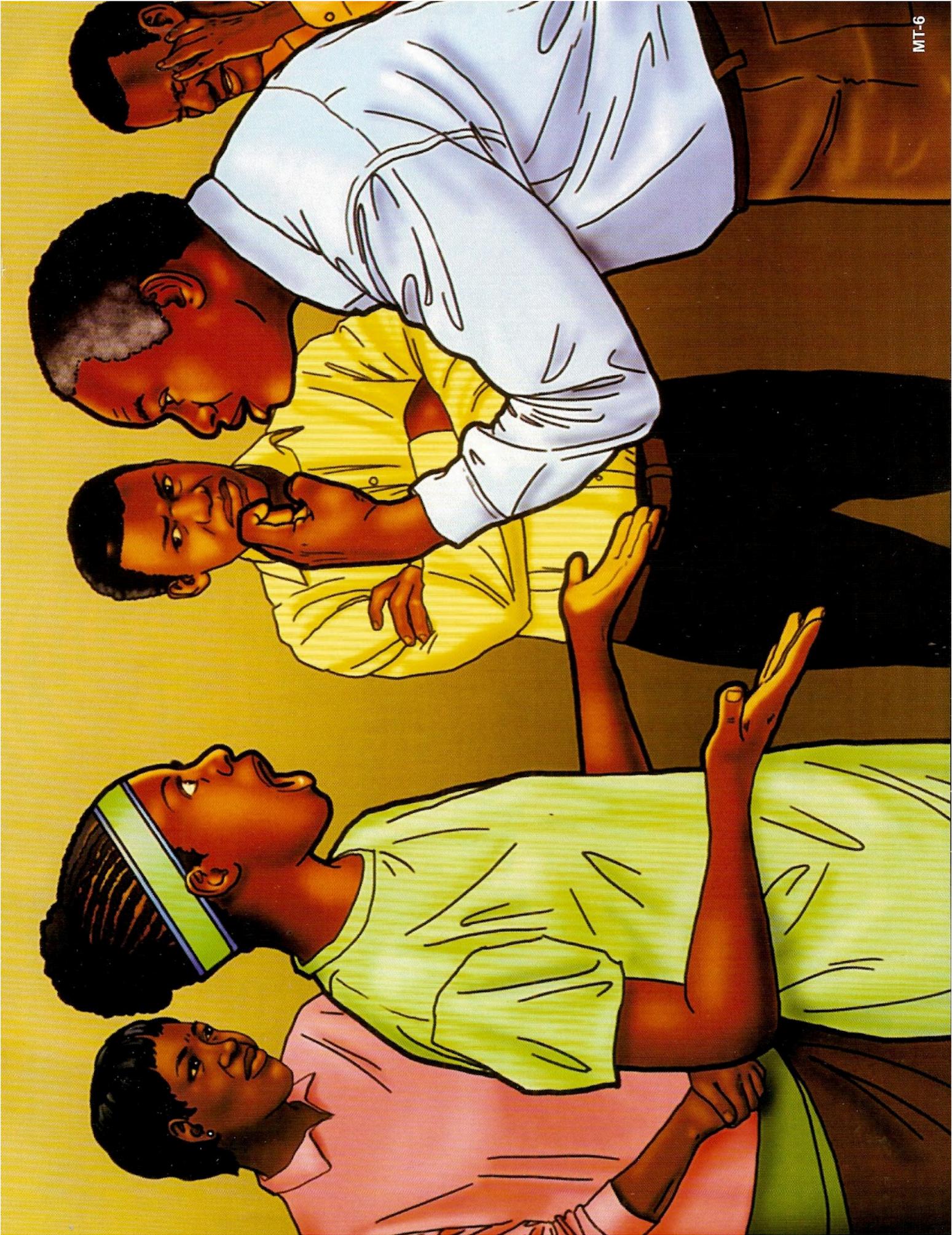


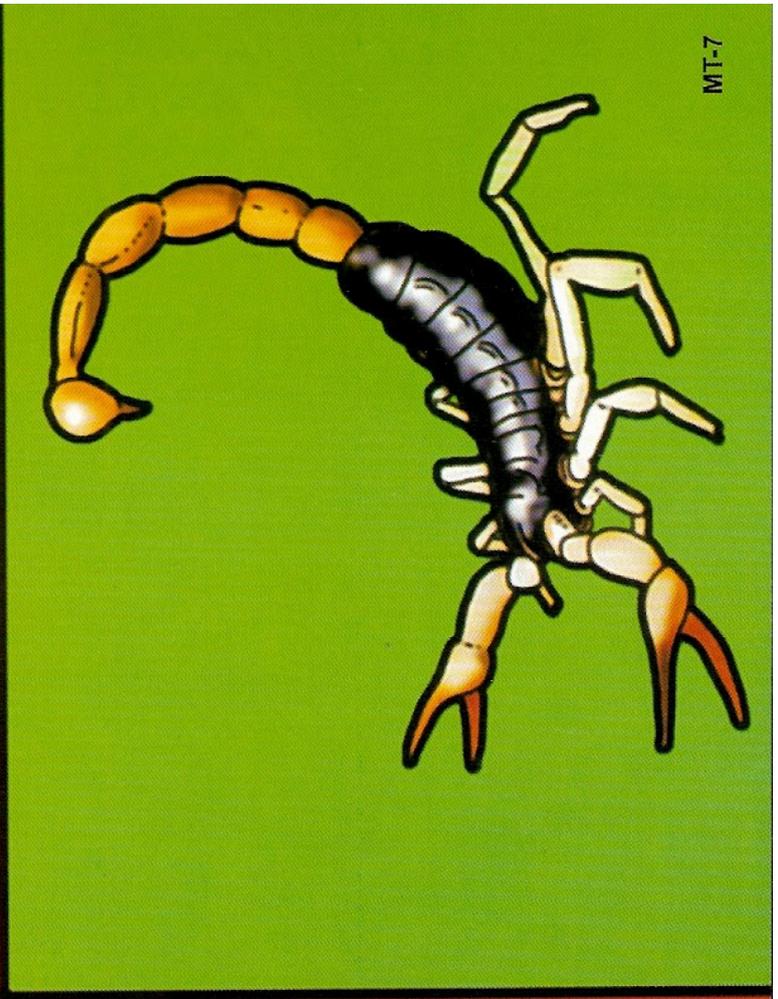












MT-7

